

Entrevista al Dr. David A. Tejada de Rivero

Interviewing Dr. David A. Tejada de Rivero

Dr. Claudio Sepúlveda-Alvarez *

En Valparaíso, el 1 de abril de 2004, y por intermedio del Ministro de Salud, Dr. Pedro García, el Gobierno de Chile condecoró con el Collar de la Orden de la Cruz del Sur, al Dr. David Tejada de Rivero, ex-SubDirector General de OMS, dos veces Ministro de Salud del Perú (años 86-87, y 89), graduado de la Universidad de Chile y estudiante de Medicina de la Universidad de Concepción, donde fue Presidente de la Federación de Estudiantes y donde dejase como herencia imperecedera, los Juegos Florales Universitarios, que la FEC continuaría celebrando por décadas. El Dr. Tejada regresaría a su patria y, luego de una carrera distinguida, volvería a Chile, en 1970, como Director del Centro Panamericano (OPS) de Planificación de Salud, en CEPAL (hoy desaparecido, y cuyos inicios como Programa de Planificación de Salud fueron dirigidos por el Dr. Hernán Durán Morales, recientemente fallecido). Allí anudaría con quien esto escribe una amistad de décadas que, sin saberlo, se había iniciado en aquel Concepción donde viviésemos, casa por medio, varios años, y donde sus huellas me fueron evidenciadas en los archivos de aquella Federación, al llegar mi turno de desempeñarme como dirigente estudiantil. Luego de su paso internacional por Santiago, el Dr. Tejada asumiría su cargo en Ginebra y se consagraría al movimiento de Atención primaria de Salud, siendo organizador OMS responsable de la Conferencia de Alma-Ata, en 1978. Además de coincidir con él allí, tuve el privilegio y la suerte de tenerlo como máximo representante de OMS en la Conferencia Asiática de Salud de 1983 (organizada por mi programa en ESCAP, equivalente Asia-Pacífico de CEPAL), para luego aceptar su invitación y formar parte del equipo que organizase, a partir de 1984, los Coloquios Ministeriales de Salud para Todos (Brioni, ex-Yugoeslavia). Re-encontrarse en los actos celebratorios de los 25 años de Alma Ata, en

los momentos de recibir él su alta distinción, marcó un feliz re-encuentro chileno, después de varias instancias de re-encuentro limeño.

David, veinticinco años después de Alma-Ata, cuál es el punto principal de acción estratégica inmediata?

Creo que es el reconocer que las condiciones éticas y morales, económicas, sociales, y políticas que justificaron Alma-Ata están más vigentes que hace veinticinco años. Las desigualdades y las injusticias sociales son mayores y las brechas entre y dentro de los países tienden a incrementarse. La pobreza, la miseria, la desnutrición y la desocupación son mayores; y estos y otros factores sociales son los determinantes de una buena o mala salud de las poblaciones nacionales. En el país más rico de la tierra hay más de cuarenta millones de pobres, equivalente a las poblaciones de Perú y Chile combinadas. En América Latina no hay acceso ni igualdad de oportunidades para una adecuada educación y un cuidado integral de la salud. Pero esto no podrá cambiar si no se toman las decisiones políticas para revertir esta situación y, estas decisiones no se tomarán si no hay una verdadera demanda política ciudadana al respecto. Entonces, la principal acción estratégica inmediata es promover y lograr esa demanda política desde el mismo origen del poder político en una democracia; es decir, desde las ciudadanías. El "cuidado integral de la salud para todos y por todos" representa, entonces, un cumplimiento efectivo por parte de nuestras sociedades del deber nacional de proteger y satisfacer un derecho humano universal indispensable para el desarrollo humano y el crecimiento económico.

* MD.MPH.BSc (Anthr) Ex-Director Regional Adjunto, Américas, UNICEF <csepulveda@mi.cl>

Como antiguo Sub-Director General de la OMS, qué esperas de la reciente renovación de su liderazgo a escala mundial?

Espero mucho pues la OMS debe recuperar su liderazgo mundial en el ámbito de la salud. Ello pasa, en forma indispensable, por contribuir a diferenciar la salud de la simple atención médica reparativa orientada sólo a la enfermedad. La salud es muchísimo más que servicios de salud y es una responsabilidad de todo el Estado, y, fundamentalmente, de la ciudadanía en todas sus formas. Liderar es visualizar los problemas sociales como realidades muy complejas, determinadas por múltiples factores, y, en las que se dan, inevitablemente, múltiples y complejos procesos sociales, económicos y políticos. Liderar es no sólo visualizarlos sino hacerlo a largo plazo y sobre todo a través del ejemplo. No hay que olvidar que la OMS es: los países actuando en conjunto y en un sentido cooperativo y solidario, de igualdad entre todos sus miembros y en función de una equidad humana. Esto último significa que los esfuerzos mundiales, de todos los países, deben orientarse a que nadie, absolutamente nadie, esté por debajo de los niveles mínimos que garanticen una vida humana digna. El Secretariado de la OMS, en todos sus niveles, debe estar orientado a promover, apoyar y lograr este esfuerzo conjunto de los países. Ya pasaron las épocas de la simple asesoría técnica y ahora lo que se requiere es el apoyo político de todos los países a las acciones en cada país para lograr ese cuidado integral de la salud para todos y por todos.

Bien encaminadas las transiciones demográfica y epidemiológica, así como la implantación del mercado en la atención de salud, qué ejes de la acción de "salud pública" futura te parecen hoy esenciales?

Las transiciones demográfica y epidemiológica son muy relativas y en algunos países lo que verdaderamente se da son superposiciones demográficas y epidemiológicas. Por otro lado, me atrevo a decir que no creo que se haya implantado un mercado libre en la atención médica reparativa sino un mercado sumamente imperfecto que no favorece a los pobres que son, en muchos de nuestros países, las mayorías más necesitadas de educación ciudadana -y no sólo escolarizada-, de alimentación y nutrición, de salud integral y de seguridad social. Dentro de este marco creo que los ejes esenciales pasan por

reformas serias y verdaderas: del Estado, de los sistemas de tributación, de la educación y de la salud. Reformas que consideren, también seriamente, procesos políticos fundamentales como la participación ciudadana, la descentralización, el control social de la ciudadanía, y, en general, la construcción de democracias modernas mucho más allá de la clásica democracia representativa, pues no en vano el mundo ha cambiado radicalmente desde lo que fue hace dos siglos y medio.

En una vida dedicada a la salud pública mundial, cuál es tu principal satisfacción? Y frustración?

Son muchas las satisfacciones y las tomo como plataformas de impulso para dedicarme más, y más profundamente, a la verdadera salud pública, aquella que permite engarzar el progreso científico con la participación ciudadana, esto es la salud hecha por todos. La salud a escala mundial se construye también desde los países y al interior de los países. En un mundo globalizado y de la comunicación, los pequeños esfuerzos pueden promover otros, o por lo menos hacer ver que hay que intentar siempre y en la dirección correcta. Las frustraciones han sido muchas, tal vez muchísimas más que las satisfacciones, pero siempre son muy útiles si uno desarrolla la capacidad de autocrítica permanente. Las lecciones de las frustraciones son muy ricas para corregirnos y seguir adelante.

Chile ha sido, por años, una referencia nacional alterna, de estudios, de acción profesional, de familia, de amistad. En conjunto, qué te acerca más a esta tierra?

La tierra chilena, como todas las tierras, es las personas que la habitan. En Chile tuve asilo político, estudié, me casé, tuve un hijo nacido en Chile, los chilenos me permitieron, sin objeciones de ninguna clase, ser dirigente universitario, elegido por estudiantes chilenos, en Chile inicié mi práctica profesional, pero, por sobre todo y "en conjunto", en Chile he tenido y tengo muchísimos y muy buenos amigos, hermanos de verdad. A todos los chilenos los considero mis compatriotas latinoamericanos, y creo que es nuestro deber ineludible construir urgentemente una integración al estilo de la Unión Europea. Esta integración es indispensable para tener destino en el mundo globalizado del Siglo XXI y del Tercer Milenio.